

## EL HUÉRFANO

Es media noche apenas, la calle está desierta,  
La tierra enlutecida lamenta su desmayo,  
Tras de la cresta abrupta parece que despierta  
De su letargo, el rudo castañetear del rayo.

Doce veces un grito por la ciudad resuena,  
¿Es el grito del tiempo que lejano retumba?  
¿Es la voz de la noche que los ámbitos llena?  
¿O es la muerte que cava para el tiempo una tumba?...

Todo guarda silencio, sólo el can, a lo lejos,  
Llora o gime en la sombra con odiosa porfía,  
En la altura aparecen pudibundos reflejos  
Que entrelazan la noche con las alas del día.

Como dos mariposas de color de topacio  
Tras el pétalo blanco que presenta la luna,  
Dos estrellas contemplan el azul del espacio  
Que recata la sombra con tiniebla importuna.

Llega el sol, abre el campo sus primores al viento,  
Desparraman perfumes en sus tallos las flores,  
Todo viste de galas, todo viste contento,  
Deja el sol los pinceles, todo viste colores.

Del oriente al ocaso canta glorias natura,  
Dios recata su sombra, lima el tiempo sus lazos  
Febo extiende sus manos de sedosa estructura  
Y descansa la tierra... de su luto, en sus brazos.

Riela el mar en la playa sacudiendo la arena,  
Vuelve el hombre al trabajo, canta el ave ante el día,  
Oye el preso de nuevo resonar su cadena,  
Que el recuento le muestra de sus horas de orgía.

Junta el niño en la cuna, contemplando a su madre,  
Manecitas que ignoran los celajes del crimen,  
Y al mirar esa escena cariñosa, su padre  
Piensa en tantos que lloran, y suspiran, y gimen.

Es que el huérfano sabe de la vida que oscura  
Deja huellas de sangre en la tierra que pisa,  
El comprende del hambre la fatal mordedura,  
El sí sabe de llantos, desconoce la risa.

El conoce el ultraje, la perfidia y el dolo,  
De la noche el abismo, la tristeza y el frío,  
El conoce el silencio, porque vive tan solo  
Con la oculta gangrena que llamamos hastío.

El conoce la aurora, mendigando un sustento,  
Y a la tarde, implorando por piedad su comida,  
Y sus quejas las llevan, en sus alas el viento  
Y en su manto de penas y congojas, la vida.

Poderoso, acordaos del que llora y recibe  
Vuestro ultraje en la sombra, de miseria es su velo,  
Descorredlo ante el mundo, y veréis cómo escribe  
Vuestro nombre el que ofrece por tristezas un cielo.

Que en la noche ya no haya de escucharse a lo lejos  
El quejido del pobre con inútil porfía,  
Que despierte mirando de la luz los reflejos  
Que entrelazan la noche con las alas del día.

FRANCISCO ANTONIO FORERO

La lección que sigue tiene por autor al Hermano LUIS GONZAGA, que firma con el seudónimo de *Pacífico Corral*, y es catedrático de retórica en la Escuela Normal de esta ciudad.

La publicamos como ejemplo a los futuros maestros y como muestra del excelente método de los hermanos de las escuelas cristianas.

## ANÁLISIS LITERARIO DEL FRAGMENTO

## NACIMIENTO DEL SOL

Entonces la luz, como viene después de las tinieblas  
y se halla como después de haber sido perdida, parece